



Manejo de los efectos secundarios: cómo controlar los coágulos sanguíneos y la trombosis venosa profunda

El proceso normal de coagulación de la sangre controla los sangrados y ayuda a cicatrizar las lesiones. Cuando una persona sufre una cortadura, los fragmentos celulares denominados plaquetas trabajan en conjunto con proteínas que se encuentran en la sangre, denominadas factores de la coagulación, para formar un coágulo. Generalmente, los coágulos sanguíneos permanecen en su lugar y luego se desprenden o se disuelven tras la cicatrización de la lesión. Sin embargo, a veces se forman en lugares indebidos y no se disuelven con el tiempo. Estos coágulos pueden bloquear el flujo de la sangre y, si no se tratan, alguno puede desprenderse y desplazarse mediante el torrente sanguíneo hasta el corazón, los pulmones o el cerebro. Esto puede provocar daños graves y posiblemente la muerte. Los distintos tipos de cáncer y sus tratamientos pueden aumentar el riesgo de que se formen coágulos sanguíneos potencialmente mortales.

TROMBOSIS VENOSA PROFUNDA

Un coágulo sanguíneo que se forma en una vena o arteria se denomina “trombo”. La formación de un coágulo sanguíneo en una vena profunda del cuerpo se denomina “trombosis venosa profunda” (DVT, por sus siglas en inglés). Este problema se presenta con más frecuencia en una vena de la pierna, pero también puede presentarse en un brazo. Entre los síntomas de la trombosis venosa profunda se incluyen:

- Hinchazón de una pierna o brazo
- Dolor o sensibilidad en una pierna o brazo que no se debe a una lesión
- Piel de apariencia ligeramente rojiza o azulada
- Piel de una pierna o brazo que se siente caliente al tacto o que tiene venas prominentes

Los coágulos sanguíneos pueden diagnosticarse mediante pruebas de sangre e imagenología, tales como un ultrasonido o un estudio de tomografía computarizada (CT scan, en inglés). Es importante lograr el diagnóstico de la trombosis venosa profunda de forma precoz para prevenir complicaciones graves.

Hable con el equipo de profesionales médicos sobre el riesgo que corre de presentar coágulos sanguíneos, cómo puede prevenirlos y cuáles son los signos y síntomas que exigen atención de emergencia.

COMPLICACIONES DE LOS COÁGULOS SANGUÍNEOS

Un coágulo que se desprende y se desplaza por el torrente sanguíneo se conoce como “émbolo”. Un émbolo puede producir afecciones potencialmente mortales, según el lugar al cual se desplaza.

- Los pulmones: un émbolo que se desplaza a los pulmones puede obstruir el flujo sanguíneo a dicho órgano. Esta afección se denomina “embolia pulmonar” (PE, por sus siglas en inglés).
 - Síntomas: falta repentina de aliento; dolor en el pecho, especialmente al respirar; tos con sangre.
- El cerebro: un émbolo que crea una obstrucción en el cerebro puede causar un ataque cerebral.
 - Síntomas: adormecimiento o debilidad repentina del rostro, brazo o pierna; confusión general o dificultad para hablar; problemas de la visión; mareos o pérdida del equilibrio; dolor de cabeza intenso.
- El corazón: un émbolo que se desplaza al corazón puede causar la obstrucción de una arteria y así provocar un ataque cardíaco.

- Síntomas: dolor u opresión en el pecho; sensación de debilidad; dolor en la mandíbula, cuello, espalda o brazo; falta de aliento. Las mujeres tienen más probabilidades de sentir fatiga y tener náuseas y/o vómitos.

Llame al 911 si tiene síntomas de embolia pulmonar o de un ataque cerebral o cardíaco (todos son potencialmente mortales).

FACTORES DE RIESGO

Las personas con cáncer o que reciben tratamiento contra el cáncer corren un riesgo mayor de tener coágulos sanguíneos. Algunos tipos de cáncer, incluyendo ciertos tipos de cáncer de la sangre, tienen más probabilidades de provocar la formación de estos coágulos.

Ciertos medicamentos que se emplean en el tratamiento del cáncer pueden aumentar el riesgo de formación de coágulos sanguíneos, entre ellos:

- Ciertos medicamentos quimioterapéuticos
- Algunos inhibidores de la tirosina quinasa (TKI, por sus siglas en inglés), tales como el nilotinib (Tasigna®) y el ponatinib (Iclusig®)
- Los inhibidores de la angiogénesis, tales como la lenalidomida (Revlimid®) y la talidomida (Thalomid®)
- La terapia con eritropoyetina (EPO, en inglés) para tratar casos graves de anemia

Someterse a una cirugía, estar hospitalizado en cama o tener colocado un catéter venoso central o un catéter venoso central de inserción periférica (PICC, por sus siglas en inglés) también pueden aumentar el riesgo de que se formen coágulos sanguíneos.

Otros factores que aumentan el riesgo de formación de coágulos sanguíneos son:

- La edad (las personas de 65 años en adelante corren mayor riesgo)
- Tener antecedentes de trombosis venosa profunda
- Las afecciones hereditarias
- La infección por el coronavirus (COVID-19)
- La obesidad
- Un estilo de vida sedentario
- El embarazo
- El uso de píldoras anticonceptivas o las terapias de reemplazo hormonal
- Fumar
- La raza (las personas de raza negra corren mayor riesgo que las de raza blanca y los asiáticos)

PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO

La meta del tratamiento de la trombosis venosa profunda es prevenir que el coágulo se agrande o desprenda. Entre las medidas preventivas y los tratamientos para este problema se incluyen:

- Anticoagulantes, los medicamentos que ayudan a prevenir y disminuir la formación de coágulos.
- Trombolíticos (disolventes de coágulos), los medicamentos empleados para casos de ataque cerebral, ataque cardíaco y embolia pulmonar que exigen atención de emergencia.
- Trombólisis dirigida por catéter, un procedimiento en el cual el médico introduce un catéter (un tubo largo y delgado) en el interior de un vaso sanguíneo y lo guía hasta el coágulo para administrar un medicamento que ayuda a disolverlo.
- Filtro de vena cava inferior (IVC, por sus siglas en inglés), que se introduce en dicha vena grande (que transporta sangre de las piernas al corazón). El dispositivo IVC atrapa los fragmentos de coágulos para que no se desplacen ni al corazón ni a los pulmones.
- Trombectomía, un tipo de cirugía que se realiza para extraer un coágulo sanguíneo cuando el mismo se convierte en una amenaza para la vida y no responde a otros tratamientos.
- Terapia diaria con aspirina, que puede ayudar a prevenir la formación de coágulos sanguíneos en algunos pacientes con cáncer de la sangre. Antes de tomar aspirina diariamente, consulte con el equipo de profesionales médicos.

El cáncer de la sangre y su tratamiento pueden causar una deficiencia de plaquetas en la sangre (trombocitopenia), lo cual a su vez puede provocar sangrados intensos. El uso de medicamentos, tales como anticoagulantes y trombolíticos, requiere una minuciosa consideración y seguimiento médico. Para obtener consejos en cuanto a cómo disminuir el riesgo de lesiones y sangrados, visite www.LLS.org/materiales y consulte la publicación titulada *Manejo de los efectos secundarios: cómo controlar las deficiencias de células sanguíneas*.

Otras maneras de ayudar a prevenir la trombosis venosa profunda son:

- Alcanzar un peso saludable y mantenerlo.
- Mantenerse activo.
- Evitar quedarse inmóvil por mucho tiempo y no cruzar las piernas.
- Alzar las piernas siempre que sea posible.
- Levantarse y moverse cada hora cuando viaje en avión, tren o autobús.
- Parar el auto y caminar por los alrededores al menos cada dos horas durante los viajes por carretera.
- Flexionar los dedos del pie hacia arriba y abajo y hacer círculos con los pies para aumentar la circulación mientras esté sentado.
- Beber mucha agua para mantenerse hidratado.
- Usar ropas holgadas cuando viaje.
- Usar medias de compresión (ajustadas) para prevenir la formación de coágulos sanguíneos. Pregúntele a su médico cuál es el estilo y el grado de compresión de las medias que necesita.

Preguntas que le podría convenir hacer al equipo de profesionales médicos

- ¿Corro un alto riesgo de presentar coágulos sanguíneos?
- ¿Los coágulos sanguíneos son un posible efecto secundario del tratamiento contra el cáncer que recibiré?
- ¿Qué se puede hacer para prevenir los coágulos sanguíneos?
- ¿Hay medicamentos que pueden ayudar?
- ¿Qué signos o síntomas exigen que acuda a la sala de emergencia?

OBTENGA APOYO INDIVIDUAL

Los **Especialistas en Información** de LLS, que son trabajadores sociales y educadores en salud altamente capacitados y especializados en oncología, pueden brindarle información y apoyo y comunicarlo con nuestro **Centro de Apoyo para Ensayos Clínicos** y con **dietistas registrados**.

- Llame al **800.955.4572** de lunes a viernes, de 9 a.m. a 9 p.m., hora del Este. (Contamos con servicios de interpretación).
- Visite www.LLS.org/especialistas

Agradecimiento

La Sociedad de Lucha contra la Leucemia y el Linfoma (LLS, por sus siglas en inglés) agradece la revisión de la versión en inglés de este material realizada por:

Melissa Komlosi, MSN, RN, CPNP

Enfermera orientadora especializada en ensayos clínicos
The Leukemia & Lymphoma Society

Leah Szumita MS, RN, CCRN, ACNS-BC

Directora del Centro de Apoyo para Ensayos Clínicos
The Leukemia & Lymphoma Society

Esta publicación tiene como objetivo brindar información precisa y confiable con respecto al tema en cuestión. Es distribuida por la Sociedad de Lucha contra la Leucemia y el Linfoma (LLS, por sus siglas en inglés) como un servicio público, entendiéndose que LLS no se dedica a prestar servicios médicos ni otros servicios profesionales. El personal de LLS revisa cuidadosamente el contenido para comprobar su exactitud y confirma que todas las opciones diagnósticas y terapéuticas se presentan de una manera razonable y balanceada, sin tendencia particular a favor de cualquier opción.